



INTRODUCCIÓN

Enamorados de la oración

La inspiración recibida en un Cursillo de Evangelización, llevó al P. Ricardo Martensen a la fundación de este movimiento cuyo carisma es “anunciar el Evangelio desde la Alianza del amor fraterno, construyendo comunidades discipulares de salvación bajo el Señorío de Jesús”.

Déjate invadir por el silencio de Dios a través de su Palabra. Siente cómo su Amor lo alivia todo y compártelo con los demás. ¿Te atreves?



P₃ ALABRA DE D₂ IOS

A Isabel se le cumplió el tiempo del parto y dio a luz un hijo. Se enteraron sus vecinos y parientes de que el Señor le había hecho una gran misericordia, y la felicitaban. A los ocho días fueron a circuncidar al niño, y lo llamaban Zacarías, como a su padre. La madre intervino diciendo: -«¡No! Se va a llamar Juan.» (...) Inmediatamente se le soltó la boca y la lengua, y empezó a hablar bendiciendo a Dios. Los vecinos quedaron sobrecogidos, y corrió la noticia por toda la montaña de Judea. (...) El niño iba creciendo, y su carácter se afianzaba; vivió en el desierto hasta que se presentó a Israel.

[Lucas 1, 57-66. 80]

R₁EFLEXIONAMOS C₃ON...

Movimiento de la Palabra de Dios

Fue una reflexión sobre la realidad del Dios Vivo del Evangelio y una sencilla experiencia de oración grupal lo que llevó al P. Martensen a fundar. Descubrir que Dios se hace presente hoy en tu vida, y encontrarlo en el silencio y en el compartir con otros que buscan y viven lo mismo que tú, se sigue repitiendo en cada experiencia de oración y de comunidad: “Cuando dos o más os reunáis en mi nombre ahí estoy Yo” (Mt 18, 20). Muchos jóvenes han descubierto a Dios a través de la oración y la comunidad, en “Espinosa”, en “Pascuas”, en los momentos de oración semanal en la parroquia o santuario... La Palabra de Dios no es letra en un papel. Cada vez que te acercas a ella se hace viva en ese momento. Pero no se trata sólo de silencio externo sino de silencio interno y de dejar que la Palabra actúe plenamente en ti. Deja a un lado todo tu miedo e inseguridad, tus certezas y tus alegrías. Déjate llenar únicamente por el Amor de Dios. Sólo así podrás ponerte al servicio de los demás y de la Misión que a cada uno nos encomienda: “Amaos como yo os amé” (Jn 13, 34).



VII Semana de Pascua

Miércoles, 20 de mayo

S. Bernardino de Siena

M₃ I O₁ RACIÓN DE H₄ OY

Espíritu Santo, Amigo nuestro,
Amigo Santo que nos llevas a la santidad:
profundiza nuestra interioridad
para que experimentemos
el amor de Dios en nuestro corazón.
Haznos testigos de Jesús hasta los confines de la Tierra
y de nuestra vida,
para que un día
-impulsados eternamente por ti
y en la unidad de todo el Pueblo de Dios -
podamos cantar las alabanzas sin fin
de nuestro Padre y Dios en su Hijo Jesucristo,
con María y todos los santos.
Amén.